

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

Año LIII ⁽¹⁾ **Abril-Mayo de 1940** N.º 4-5

(1) Año LIII desde la fecha de su primera publicación en 1888 como «Anales del Instituto de Ingenieros». Año XL desde la fecha de su primera publicación, Enero de 1901, como «Anales del Instituto de Ingenieros de Chile».

Necrologías

Don Alberto Decombe Echazarreta

El 18 de Marzo último, falleció en Santiago el eminente ingeniero, don Alberto Decombe Echazarreta. Pierde con él el Instituto de Ingenieros de Chile a uno de sus miembros más conspicuos: socio fundador, Director en los períodos de 1905 a 1907 y 1908 a 1914. Le cupo ser Secretario de la Institución el año 1905 y delegado del Directorio para la ejecución de su edificio. En tiempos de luchas doctrinarias defendió con calor y perseverancia los derechos de los Ingenieros titulados en la Universidad Católica para que se les considerara en igualdad de condiciones a los de la Universidad de Chile para su ingreso como socios del Instituto. Su tesis logró la armonía de todos los ingenieros y el aporte a las discusiones científicas de valiosos elementos espirituales.

El señor Decombe nació en Valparaíso el 23 de diciembre de 1875, donde recibió su educación secundaria. Se tituló de Ingeniero Civil en la Universidad de Chile, en noviembre de 1902. Hizo su carrera en la Administración, ingresando como nivelador a la Dirección de Obras Públicas el año 1903 donde escaló uno a uno los cargos hasta llegar a Director del Departamento de Riego con el nombre de Inspector General el año 1914, cargo este último que desempeñó hasta 1931.

En la Universidad Católica de Chile fué profesor de Ferrocarriles y Carreteras durante más de 30 años (1906-1937); fundador, consejero y profesor del Instituto Politécnico Industrial de la misma. Fué asimismo consejero de la Escuela de Sub-Ingenieros de la Sociedad de Fomento Fabril.

La vasta obra ejecutiva realizada por el señor Decombe, se encuentra diseminada en numerosas obras ferroviarias y de riego en todo el país. Pero donde es preciso hacer resaltar el espíritu de empresa del señor Decombe, es en la política de riego de la Nación.

Como consecuencia de la postración con que el país acogió la guerra europea del año 1914 y con el propósito de aumentar la producción agrícola, se activó en el Congreso Nacional y se despachó una ley de riego para la construcción de cuatro grandes canales de riego: los canales de Mauco, Maule, Melado y Laja. El Gobierno

creó con este propósito la Inspección General de Regadío y llamó a servirla al señor Decombe.

Graves inconvenientes presentaba el mecanismo financiero de la ley que hacía recaer sobre los beneficiados por el riego, mediante emisiones de bonos, todo el peso de los gastos previos: estudios, proyectos, ejecución, servicio de deuda desde su emisión, etc. El sistema era como una bola de nieve que crecía haciendo caer sobre los particulares todos los efectos de estos procedimientos. El señor Decombe con un espíritu previsor y una tenacidad encomiable, venció todos los obstáculos y las obras pudieron llevarse a efecto acudiendo el Estado a salvar los escollos económicos, sin los cuales no habrían podido ejecutarse algunos de esos canales. Mediante la acción del señor Decombe cambió también el concepto económico-social sobre la ejecución de las obras de riego y el país cuenta con un aumento de su economía en valiosas obras de esta naturaleza.

Pero donde el señor Decombe vertió su acerbo de experiencias, fué en el estudio del Código de Aguas, obra que espera su aprobación en el Congreso para convertirse en ley y que será un valioso aporte para la solución de los problemas de agua tan frecuentes en nuestro país.

El Instituto de Ingenieros de Chile, rinde homenaje a tan esclarecido servidor público.

Don Alfonso López Rui-Gil

Tenemos que lamentar el sensible fallecimiento del distinguido profesor de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Católica de Chile y socio de nuestra institución, desde 1909, don Alfonso López Rui-Gil.

Nació en Santiago el 26 de enero de 1887. Hizo sus estudios secundarios en los Colegios San Pedro Nolasco y San Ignacio, y los superiores en la Universidad de Chile, titulándose Ingeniero Civil con las más altas calificaciones, en 1911. Su memoria de prueba versó sobre el «Viaducto en el río Quino y Alcantarillado de Traiguén».

En 1912 ingresó a la Empresa de los Ferrocarriles del Estado como Ingeniero del Departamento de la Vía, ascendiendo a Ingeniero 1.º de dicho Departamento en 1913. Fué Jefe de Sección del Departamento de Transporte desde 1913 hasta 1920 e Ingeniero-Jefe del mismo de 1920 a 1927.

Durante su permanencia en los Ferrocarriles se distinguió por la singular eficiencia con que sirvió los diferentes cargos, llegando a ser Director accidental de la Empresa en 1922. Posteriormente, pasó al Departamento de Ferrocarriles del Ministerio de Fomento.

Fué, también, Administrador del Ferrocarril de Iquique a Pintados.

Asistió, como representante de los Ferrocarriles del Estado, al Congreso de Ferrocarriles, celebrado en Río de Janeiro en 1922 y, como representante del Ferrocarril de Iquique a Pintados, al Congreso celebrado en Santiago en 1929. Los trabajos presentados por el señor López a este último fueron elogiosamente comentados en las revistas técnicas del ramo.

Fué miembro de la comisión encargada de estudiar el desenvolvimiento de las relaciones comerciales entre la República Argentina y Chile por el Ferrocarril de Jun-

cal (1926); de la Comisión de Fomento de la Producción de Carbón (1922-24); de la Comisión de Fomento de la Pesquería (1923); y de las comisiones encargadas de informar sobre la situación financiera de los ferrocarriles salitreros (1929) y sobre el Plan de Señales de los Ferrocarriles del Estado (1920).

Además, fué miembro de la comisión organizadora del Instituto de Crédito Industrial y miembro del Consejo de Obras Públicas desde 1925 hasta su disolución.

Perteneció al Instituto de Ingenieros de Chile desde 1909; ingresó a la categoría de socio activo en 1912 y a la de socio perpetuo en 1937. Desempeñó el cargo de Director durante los períodos 1917-19 y 1926-27.

Además, fué miembro honorario del Club de Ingenieros de Río de Janeiro, miembro del Congreso Permanente Sudamericano de Ferrocarriles y de la Sociedad Nacional de Agricultura.

Con el fallecimiento del señor López Rui-Gil, el país pierde a uno de los ingenieros más capacitados en el ramo de ferrocarriles, y el Instituto de Ingenieros, a uno de sus miembros más esclarecidos.

